



EXPERIENCIAS

Apoyo al azafrán español

Sandra Sirera

Responsable de Calidad e I+D

[Verdú Cantó Saffron Spain](#)

(España)

El sector de las especias y condimentos ha sido desde siempre un sector muy tradicional y atomizado. Desde hace algún tiempo el consumo de nuevos productos viene alimentando nuestra cartera de negocio, ya bien sea por demandas culturales como consecuencia de los hábitos alimenticios de los movimientos migratorios de población, o por las modas tendentes hacia una alimentación más natural, en la que se cultiven los sentidos y en la que la comida evoque sensaciones exóticas. Pese a disponer de productos con un alto nivel de seguridad alimentaria, debida a su escasa actividad de agua, es en el campo del fraude y de la importación de nuevos productos donde tiene mayor relevancia la normalización de procesos y productos.

Nuestra participación en la normalización vino motivada, en el año 2000, por unas publicaciones francesas en las que se decía falsamente que todo el azafrán español estaba adulterado con colorantes. Las empresas del sector decidimos formar un grupo de trabajo que creara un método de análisis para la detección de colorantes que fuera repetitivo y reproducible. A partir de ese momento el sector del azafrán español comenzó a tener renombre desde el punto de vista técnico, ya que contábamos con el apoyo de Universidades y laboratorios estatales especializados. Además, encabezamos la coordinación de algunos proyectos de investigación financiados con Programas Marco de la Unión Europea. El resultado se presentó en el comité de normalización internacional de especias, hierbas culinarias y condimentos.

El trabajo derivado de la actividad del comité es muy interesante y dinámico, ya que nos permite ampliar el conocimiento sobre todos los productos integrados, tanto de sus especificaciones como de sus métodos de análisis. Además, para un producto tan exclusivo como el azafrán es imprescindible tener normas internacionales que permitan consensuar todos los parámetros responsables de garantizar su calidad.

La globalización, la necesidad de mejorar competitividad y la escasez de materias primas de origen nacional hace que cada vez se importen más productos de diversos orígenes. Y aquí la adopción de normas y el control de las materias primas juegan un papel determinante.